

DIARIOS DE UN PASAJERO EN AVIÓN

Ramon Bayés.

Pezsapo, Granada, 2016-11-15

En este libro Ramón Bayés reúne experiencias, impresiones, sentimientos sobre volar y viajar. Se compone de poemas, recuerdos, consejos, y reflexiones atentas, amables, sencillas y profundas. El libro se inicia con un prólogo de Jordi Casabona, redactado en un aeropuerto, en una espera, ese paréntesis vital que ofrece una oportunidad de meditar o pensar en todos los significados y connotaciones de los aeropuertos y el viajar. A continuación, el autor cuenta a sus lectores que el libro contiene materiales muy diferentes, textos cortos, que pueden leerse en cualquier orden, y cuya brevedad y alternancia temática les dota de atractivo a la hora de leerlos durante un viaje. No obstante, el volumen está estructurado en cuatro bloques: realidad, estrategias para manejar el tiempo, visitando países y textos que ayudan a la reflexión.

El hecho de viajar en avión es una oportunidad para abandonar nuestras obligaciones y quehaceres, sin culpabilidad y sumergirnos a en actividades alternativas. En este sentido el Dr. Bayés expone como se puede utilizar la imaginación guiada durante un viaje. Aquí se hace una bonita exposición de una actividad de visualización, basada en un ejercicio de Guadalupe Alcaide. “un paseo por un bosque alpino”. Otra estrategia que propone es la utilización

de recuerdos, al modo de los libros de Brainard, Perec o Abirached, compuestos de recopilaciones de recuerdos personales. Se trata de ayudarnos a recordar hechos biográficos y entornos que han tenido influencias positivas en nosotros y que afianzan nuestra propia identidad. Además, los recuerdos de otras personas significativas validan la vida de los otros y la nuestra. Por último, el vuelo es una oportunidad para la práctica de la atención plena.

El bloque: visitando otros países, reúne experiencias y memorias de viajes del autor a muchos países en periodos temporales muy diferentes, así como otras visitas especiales que le gustaría: personas, recuerdos de la infancia, y lugares fantásticos como Shangri-La. Todo se compone de anécdotas, adornadas de poemas propios y de otros autores.

Los textos que ayudan a la reflexión, incluyen textos cortos, como la historia del hombre que plantaba árboles de Jean Giono, que muestra como una persona con sentido o propósito en su vida puede transformar un paisaje y crear un medio natural.

El último bloque es una serie de reflexiones sobre como la vida es cambio y riesgo, en la que hemos de aceptar el dolor y las adversidades que son inevitables, y a partir de ahí tomar decisiones para afrontarlas y mantener

el mayor bienestar emocional. Así, la vida puede parecer como una partida de cartas: el destino reparte las cartas, pero nosotros somos los que jugamos.

Al final del texto el Dr. Bayés recoge la reflexión de Jaume Sisa, acerca de que para ser genuinamente joven hay que tener muchos años, ser joven con 20 o 30 años no tiene ninguna mérito, pero cuando se tiene más de

60 años, hay que esforzarse en mantener la ilusión, reinventarse, no juzgar lo nuevo por lo viejo, abrirse a las experiencias, y tener proyectos vitales que den sentido a la propia vida y a la de los demás. Sí, el autor de este libro es un joven.

*Juan Antonio Cruzado
Universidad Complutense de Madrid*